

Un proyecto al que debemos estar atentos

TRASLADO DE ICEBERGS POLARES A REGIONES ARIDAS



Desde hace tiempo el hombre viene desarrollando técnicas para el aprovechamiento del agua, las cuales son cada vez más necesarias en regiones del planeta que padecen sed. Construcción de embalses, desalinización del agua del mar y, todavía sin resultados positivos, lluvia artificial, son los procedimientos que se han desarrollado hasta la fecha. Y ahora se siguen proponiendo otras posibilidades que alteren el ciclo del agua en beneficio del suministro a la agricultura y el abastecimiento de las ciudades.

"Se han propuesto remolcar icebergs polares, principalmente desde la Antártida hasta las costas continentales áridas. Así, por ejemplo, se podría remolcar un gran iceberg (que contenga 6 kilómetros cúbicos de agua dulce) desde la Antártida al desierto de Atacama en Chile en unos siete meses, con una pérdida de agua del 30 por ciento. El iceberg sería amarrado en su lugar de destino y después fundido o cuarteado para varios fines. Aunque no se ha hecho nada en esta línea, valdría la pena considerar un proyecto piloto para países en vías de desarrollo, como Chile y Perú. La descarga del Antártico asciende a unos 2.000 kilómetros cúbicos de icebergs por año, un recurso hídrico considerable, por tanto".

Este párrafo lo hemos leído

en un artículo de Robert P. Ambroggi, publicado, con el título de "Embalses subterráneos para el control del ciclo del agua", en "Investigación y Ciencia", edición española de "Scientific American". El autor ha sido consejero de la FAO (Organización para la Alimentación y la Agricultura, de las Naciones Unidas) desde 1961. Trabaja como consultor en el Programa de Desarrollo y en el Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas. Fue director del Departamento de Recursos Hidráulicos de Marruecos y participa como miembro activo en el Plan Azul Mediterráneo, para el asesoramiento de los gobiernos en el desarrollo y aprovechamiento nacional de los recursos naturales.

El transporte de un iceberg desde las regiones polares a zonas necesitadas de agua es una idea ingeniosa y atrevida. Se nos ocurre, por supuesto, que es un proyecto plagado de dificultades. El traslado, en sí mismo, debe encerrar difíciles problemas. Y su aprovechamiento, una vez emplazado en su punto de destino, muchos más, pensamos. ¿Como será posible conseguir un eficaz aprovechamiento del agua que contiene un gran bloque de hielo y su posterior canalización hacia las zonas agrícolas y urbanas? Podemos pensar en una gran dársena,

con amplia cabida y profundidad, en la cual sería introducido el iceberg para luego extraer de allí el agua del mar. La masa helada podría ser fundida o dinamitada, para proporcionar un gran caudal de agua.

Es evidente, por otro lado, que una aventura de este género significaría unos costes elevados, sobre todo en la infraestructura para el aprovechamiento y suministro del agua. En principio, la empresa puede entojársenos descabellada e irrealizable. Pero el proyecto está ahí, entre las posibilidades propuestas para el aprovechamiento de recursos hídricos. Es un proyecto que, cuando menos merece la pena conocer y, también, estudiar. Por eso lo hemos traído a las páginas de AGUAYRO, imaginando lo bien que resultaría para Canarias, para islas como Gran Canaria -superpoblada y tan necesitada de agua- o Lanzarote y Fuerteventura siempre sedientas y olvidadas de la lluvia- un caudal tan grande como el que puede proporcionar un iceberg. Si el proyecto fuera realizable, el agua blanca de un iceberg sería la solución para estas islas. Por ahora, lo consideramos como una idea sobre la que aquí, en el Archipiélago, debemos de reflexionar, sobre la que hemos de reunir la máxima documentación. Mientras, tanto, para todos quede la idea como un sueño, como una esperanza de ver aparecer un día en nuestro horizonte, cual mágico San Borondón, el más blanco de los icebergs polares, que nos trae el, también, más deseado de los recursos que en estas islas necesitamos.

Alfredo HERRERA PIQUE